

Decidir con conciencia: un dilema ético en la práctica hospitalaria

Making decisions with awareness: an ethical dilemma in hospital practice

Yolanda Hidalgo Segura¹

1. Técnico en Ortopedia, Hospital Fernando Escalante Pradilla, Caja Costarricense de Seguro Social; San José, Costa Rica; yhidalgos@ccss.sa.cr

En el Servicio de Cirugía de un hospital de la Caja Costarricense de Seguro Social, una técnica en ortopedia vivió una situación que puso a prueba su formación ética y humana.

Durante una tarde con alta demanda de atención, ingresó una persona adulta mayor con una fractura que requería inmovilización. El equipo tratante indicó proceder sin demora; sin embargo, la persona paciente, confundida y ansiosa, pidió esperar unos minutos hasta que llegara su hijo, porque quería estar segura de comprender lo que le iban a realizar.

Ante la presión del entorno, la funcionaria enfrentó un dilema: cumplir de inmediato la indicación clínica para mantener la fluidez del servicio, o detenerse a respetar el derecho de la persona paciente a comprender y consentir el procedimiento.

En ese instante se cruzaron dos exigencias: la eficiencia institucional y la esencia de la bioética, que recuerda que cada persona es un ser digno y no un número en una lista de espera.

Con serenidad y respeto, la funcionaria propuso una solución intermedia: mientras se preparaba el material, explicaría a la persona paciente, de manera breve y clara, en qué consistía la inmovilización y cuáles serían los cuidados posteriores. El equipo aceptó.

En pocos minutos, la persona recibió la explicación con empatía, se tranquilizó y manifestó su acuerdo para continuar. El procedimiento se realizó sin complicaciones y el ambiente de tensión disminuyó.

Sin duda, esta experiencia refleja la aplicación práctica de los principios de la bioética:

- **Autonomía:** la persona paciente fue reconocida como sujeto de decisión, no como objeto de tratamiento.
- **Beneficencia:** se actuó buscando su bienestar físico y emocional.

- **No maleficencia:** se evitó el daño psicológico que habría podido provocar una atención apresurada y sin información suficiente.
- **Justicia:** se garantizó un trato digno, sin importar la presión del tiempo o la dinámica del servicio.

El impacto humano de esta acción fue profundo: la persona paciente se sintió respetada y confiada; el equipo reflexionó sobre la importancia de la comunicación; y la funcionaria reforzó su compromiso con la ética profesional.

Este tipo de conducta puede replicarse en cualquier entorno sanitario. No requiere recursos extraordinarios, sino conciencia, empatía y trabajo en equipo.

Reflexión final

Desde una mirada reflexiva, esta experiencia demuestra que la bioética no se limita a los comités o documentos institucionales; se encarna en cada gesto cotidiano.

La funcionaria eligió el camino más humano: detenerse, escuchar y explicar. Su decisión evidencia que la ética no retrasa los procesos, sino que los fortalece, creando una atención más segura, confiable y humana.

En conclusión, este relato invita a recordar que cada acción en salud es también una decisión moral. Aplicar los principios bioéticos no es una opción complementaria, sino una base para que la ciencia y la humanidad convivan en equilibrio dentro de las instituciones de salud.

Nota editorial

Relato con bajo riesgo de identificación. Se generalizaron referencias al equipo tratante y a la persona paciente, para reforzar la protección de confidencialidad y evitar identificación indirecta.